

¿Por qué traducir los (no tan) clásicos?: traducciones argentinas de textos latinos.

Ivana Chialva*

CONICET - Universidad Nacional del Litoral

Milena Frank*

Universidad Nacional del Litoral

En las últimas décadas del siglo pasado, I. Calvino se preguntaba *¿Por qué leer los clásicos?* Si bien el escritor italiano se refería a los «clásicos» de la Antigüedad y a los modernos, es decir, a todos los textos que a lo largo del tiempo pueden considerarse inagotables, creemos que hay otra pregunta ineludible que debe ser paralelamente formulada y respondida: «¿Por qué “traducir” los clásicos?». Ya que si un clásico es un texto que, en su lengua original, “nunca termina de decir lo que tiene que decir” (1997:15); la traducción, por su propia labor sincrónica de selección, interpretación y fijación de lo que entiende que la obra «dice», está destinada a envejecer. Esta condición, lejos de ser una falencia, es la posibilidad para que surjan otras lecturas donde el texto diga algo nuevo de sí mismo en la lengua de sus receptores y que, de este modo, siga siendo leído, pensado y, necesariamente, traducido. En el caso del mundo grecolatino, las obras conforman una lengua de *corpus* (i.e. un número finito de textos transmitidos) influida por los registros, los géneros, la tradición discursiva y ligada al dominio de la *littera* (letra) por tres razones: por su forma de composición (especialmente en la lengua latina), de transmisión textual a lo largo de los siglos y por la fijación en un único texto «original» que, de las variantes manuscritas, hace el editor. Cada nueva versión es un respiro de esa “letra viva” (Berman, 1985). Se trata de un circuito donde el texto antiguo resulta enriquecido: por eso, todo traductor trabaja simultáneamente con las ediciones de la obra en lengua original y sus versiones en las

* *Doctora en Letras. Profesora Adjunta de las asignaturas de Literaturas Griega y Latina, Griego I y II de la FHUC-UNL. Investigadora Asistente de CONICET. Integra diferentes proyectos de investigación sobre la narrativa griega de época imperial. Ha dirigido y dirige actualmente proyectos donde se analiza la influencia sofisticada y retórica en producciones literarias, filosóficas e historiográficas. Ha publicado diversos libros y artículos sobre temas de la especialidad en revistas nacionales y extranjeras.*

* *Estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Letras de la FHUC-UNL. En 2016 obtuvo una Cientibeca (Beca UNL) para investigar en el área de las Literaturas griega y latina. Ha realizado adscripciones en investigación y docencia en la asignatura de Literaturas Griega y Latina, específicamente sobre la dimensión metanarrativa de la novela Metamorfosis o El asno de oro de Apuleyo. Participa del proyecto de investigación CAI+D dirigido por la Dra. I. Chialva y ha expuesto y publicado trabajos en distintos eventos de la especialidad.*

lenguas modernas. Son ellas las que permiten acercarnos a la legibilidad, lo que el traductor dice que el texto dice, y su ilegibilidad, esto es, aquello que los diferentes traductores dejan entrever como indecible o inefable.

Ya en el siglo XXI, y como consecuencia de la tendencia revisionista de la filología y de los cánones académicos, traducciones argentinas recientes parecen movilizadas por otra inquietud que es la que da título a este *Dossier*: “¿Por qué traducir los (no tan) clásicos?”. La pregunta es un desafío en un área que, basada en la autoridad que le da su tradición, ha dado en llamarse a sí misma «Estudios Clásicos», donde la referencia a los grandes autores parece ineludible. Sin duda, hay que estar alertas. Como afirma Schniebs (2016:17), interpretar textos no canónicos puede hacer reaparecer el canon allí donde no se espera, por ejemplo, al leer, valorar y juzgar las obras desclasadas desde la jerarquía que todo canon instaura y trasladar así, desde los títulos centrales, los modelos, (pre)juicios y sentidos que la crítica ha fijado como valiosos.

Entonces, ¿por qué traducir estos textos al español rioplatense? ¿Por qué editarlos nuevamente y publicarlos en Argentina? Los artículos aquí reunidos dan diversas respuestas desde un fenómeno común: los traductores proceden del ámbito académico, son profesores-investigadores de universidades argentinas, y todos son traductores de un género particular: la lengua poética. Sus versiones, además, favorecen un movimiento doble: si, por un lado, tensionan el hermetismo del canon desde la compleja y densa variedad de textos que hacen al campo de la literatura latina; por otro lado, sus prácticas generan una «puesta en valor» (para usar una expresión política, cultural y económica) de la «lengua de llegada», de un español no canónico que se afirma en su variedad.

Una consecuencia de hecho de no tener acceso a traducciones cercanas al territorio de nuestra lengua radica en que, entonces, los poemas, los tratados filosóficos, las narraciones ficcionales e históricas y todo lo que aún conservamos de la Antigüedad no «nos» significan. La mayoría de los textos del mundo antiguo a los que accedemos desde nuestro país están traducidos al español ibérico. Y en este hecho aparentemente menor pueden leerse relaciones de territorios, de poder y de mercado: un español ibérico que desde los centros académicos de España difunden las grandes editoriales españolas a todos los hispanohablantes de América. La noción de la lengua como un “imperio” (Ludmer, 2010) ayuda a entender este fenómeno como parte del complejo tejido global de políticas económicas, culturales, educativas en el cual se siguen replicando

simbólicamente relaciones de colonialidad. Pero además, debe advertirse que muchas veces la importación de los libros conlleva también la importación de líneas de interpretación que se impusieron en la selección y traducción de las obras antiguas y que, actualmente, necesitan ser revisadas. Por último, un efecto menos visible pero decisivo de este proceso es el alejamiento y extrañamiento lingüístico que experimenta ese lector rioplatense (en nuestro caso) que lee en español ibérico (académico) un texto latino de principios de nuestra era. Para un estudiante universitario inicial, uno de terciario y ni qué decir de los estudiantes del nivel secundario y el público en general, la Antigüedad queda muy lejos.

Como contrapartida, en nuestro país, emergen traducciones de obras griegas y latinas realizadas por especialistas con voz propia en español rioplatense. En ese panorama general, las versiones comentadas en este *Dossier* son una conquista de la otredad: por la selección misma de textos, por el trabajo con el lenguaje poético y las elecciones editoriales, ya que si bien los trabajos surgen de la investigación académica, sus proyecciones se fugan de los programas curriculares y de las lecturas más institucionalizadas. La familiaridad que buscan generar en los lectores (ya sean otros docentes, estudiantes o lectores no especializados) parte, precisamente, de hacer sensible «literalmente» la diferencia del mundo romano a través de nuestra localidad: pensar las lenguas, las obras y su proyección en las clases de literatura y en los modos de leer los textos latinos y su poética. Por eso, no es casual que las obras aquí mencionadas sean, en todos los casos, ediciones bilingües. Este *Dossier*, entonces, es un espacio donde los hacedores, en primera persona, hablan de su experiencia de traducción poética: conocer el latín de cada obra, sus ritmos, cadencias, sonoridades, intertextos, registros, sentidos y pensar la propia lengua y la transmisión de lo poético que pervive en sus re-escrituras. A continuación presentamos los artículos en el orden cronológico de los textos latinos.

Galán, L. (2008) *Catulo. Poesía completa*. Buenos Aires: Colihue-Clásica.

Lía Galán (Universidad de la Plata. CONICET) inicia el *Dossier* con una reflexión sobre su traducción de la obra del poeta Cayo Valerio Catulo. Su trabajo integra la Serie Clásica de Editorial Colihue que, en los últimos años, ha incluido un interesante catálogo de obras de la Antigüedad traducidas por académicos nacionales. Partiendo de estudios críticos recientes, la especialista aboga por una lectura que problematice la

visión canónica que del autor y su obra ha transmitido la tradición. Por su parte, cuestiona cómo ha sido entendida y enseñada la poesía amorosa de Catulo: una literatura metapoética cuyo artificio (de cuño alejandrino) es dejado de lado en función de una lectura biográfica en clave novelesca. En su artículo titulado “Acercar de la traducción de los poemas de Catulo” realiza un recorrido en donde compara sus experiencias de traducción, tanto colectiva como individual, señalando paso a paso las decisiones tomadas y enfatizando, en cada caso, la dimensión poética de la tarea del traductor. Se trata, como refiere Galán, de “lograr el verosímil textual” borrando la presencia del traductor para acercar al lector a la singular poética de Catulo, a su letra, con sus cambios de registros entre arcaicos y cotidianos, su léxico erudito y obscuro y sus alusiones autoreferenciales. En definitiva, acercar al lector a la riqueza del texto fuente, mostrando la diversidad constitutiva de esa letra.

Marrón, G. (2012) *Habeas Corpus. Latín, sexo y traducción*. Bahía Blanca: VOX.

Con una intención similar de acercarnos a la corporalidad de la letra —aunque por un camino totalmente diferente—, Gabriela Marrón (Universidad Nacional del Sur. CONICET) escribe sobre sus experiencias de traducción de diferentes poetas latinos como Catulo, Marcial, Ovidio, Horacio, Ausonio, entre otros. Aquello que comienza escapando de los «academicismos» con un blog de diseño original, envíos a canciones, imágenes y una advertencia sobre el «contenido adulto» del sitio web, la condujo a la publicación de *Habeas corpus*, una colección de poemas latinos que comparte el catálogo de la editorial VOX con poemarios argentinos actuales. Su intención es hacerle un lugar en nuestra lengua a “un cuerpo de textos que habla de cuerpos” (2012:9) y que, a lo largo de su recepción, fue objeto de omisiones y tergiversaciones por sus «educados» traductores. Para ello, juega con todos los sentidos posibles, aportando epígrafes, imágenes y títulos de secciones por demás sugerentes y humorísticos: “Pijaritos”, “Conchasquidos”, “Anales”, entre otros. La lectura como deseo atraviesa todo el libro, ya que la principal experiencia erótica que provee el texto es la de su traductora con las lenguas antigua y moderna. Esa búsqueda de la variedad del lenguaje poético que transita lo obscuro, lo grotesco, lo procaz, el insulto burlón y el humor desvergonzado provoca un extrañamiento retrospectivo, desde el presente al texto antiguo, invitando al lector a la más atrevida de todas las acciones: “remojuémonos las

patas en la fuente, que el latín también refresca” (2012:10). En su artículo “Vosotros a la taberna, ustedes al boliche. *Catulo (Carmen 37)*” presenta un análisis minucioso de diferentes traducciones españolas y latinoamericanas del poema y cuestiona, en éstas últimas, los criterios de selección léxica y lingüística, entre ellos la preferencia por la forma peninsular del pronombre de segunda persona «vosotros» (frente al «ustedes» generalizado en los países de Latinoamérica) bajo la ficción de neutralidad de un supuesto español pan-hispano.

Schniebs, A. *et al.* (2014) *Copa. La Tabernera*. Buenos Aires: UBA, FFyL.

..... (2016) *Moretum*. Buenos Aires: UBA, FFyL.

Alicia Schniebs (Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología clásica), Roxana Nenadic (UBA) y Martín Pozzi (UBA) escriben sobre la experiencia colectiva de traducción y edición, por parte del grupo de investigación dirigido por Schniebs, de dos textos de *corpus* heterogéneo de obras transmitido bajo el título de *Appendix Verginiliana: Copa y Moretum*. Se trata no sólo de obras desclasadas por su dudosa atribución al gran poeta latino, de las cuales no existían traducciones al español, sino de las que se cuestionaba, precisamente, su valor poético. El criterio autoral, ya sea por considerarlas “legítimas” o “apócrifas”, se impuso como un signo de exclusión de esta poesía fuera de los campos de estudio: en el caso de atribuirles al mantuano, porque se las leía como obras “juveniles” e “inexpertas” frente a sus poemas mayores; y en el caso de negar esa filiación, porque la composición híbrida, multigenérica y palimpséstica de los poemas escapaba a los paradigmas que proyecta la poesía canónica. Los traductores, en un desvío de los caminos transitados, proponen encontrar la riqueza poética en esa indecisión que ubica el *corpus* “a la luz y a la sombra de Virgilio” (2016: 15). En el artículo “Espacios legibles: la traducción en los márgenes del canon”, los autores explican cómo la ex-centricidad de la *Appendix Verginiliana* se convirtió en el punto de partida para pensar su originalidad y su estética y, a partir de allí, pensar la propia labor docente y de investigación, las prácticas pedagógicas y la selección de saberes académicos que se reproducen y legitiman en las clases de literatura antigua. En ese recorrido reflexivo, presentan ejemplos concretos para evidenciar los criterios filológicos, literarios y didácticos que guiaron el trabajo analítico sobre los textos y las decisiones de traducción de ese singular universo poético para el receptor moderno.

La Ficco Guzo, Ma. L.; Carmignani, M. (2012) *Proba. Cento Vergilianus de Laudibus Christi. Ausonio. Cento Nupcialis*. Bahía Blanca: EDIUNS.

Marcos Carmignani (Universidad Nacional de Córdoba. CONICET) nos habla de la influencia y recepción de la obra de Virgilio en ese fenómeno extremo de la pervivencia del canon que son los centones virgilianos: composiciones poéticas originales “tejidas” con los versos literales de las obras del mantuano. La metáfora es significativa ya que, como explica el autor, centón deriva del griego *kéntpon* que aludía en sus comienzos tanto a la aguja de coser como al paño humilde hecho con retazos de otras telas. La metáfora es indicadora de otra característica de la poética de estos textos: su carácter derivado, fragmentario y menor en relación con su original que le sirve, precisamente, como modelo y cita de autoridad al nuevo poema. En “*Sartor resartus: el oficio de traducir centones virgilianos*”, Carmignani hace de la metáfora zurcidora que está en el origen etimológico del género poético, un manifiesto de la tarea de traducción que esa tipología literaria supone. Dice el autor: “mientras el poeta centonario remienda la extraordinaria tela virgiliana que él mismo fragmentó y convirtió en jirones, el traductor, como un sastre, debe rezurcir en su lengua una obra cuyas costuras a veces son toscas, pero cuyo lienzo es, como se sabe, perfecto”. Los centones aquí tratados evidencian cómo el conocimiento y la reverencia de la letra virgiliana dio lugar a las composiciones más diversas: desde la recreación de temas míticos de resonancia trágica, como *Medea*, *Hippodamia* y *Alceste*, hasta la parodia del combate épico que da letra aquí al desfloramiento de la novia en su noche de boda en el centón de Ausonio. Sin duda, el análisis de la complejidad que la traducción de cada centón supone es una reflexión teórica sobre la “hechura” de lo poético y de la traducción poética: de los retazos de métrica, sintaxis y sentidos que, también ellos fragmentarios, se superponen en la pieza y de la disyuntiva de dejar ver o esconder bajo los retazos, la costura que remienda el todo.

Sin más, aquí están los traductores, la traducción y los textos en su lengua original, para comprender que no se trata finalmente de clásicos y no clásicos, sino de dejarnos sorprender, dos mil años después, por la entrañable belleza que nos concede, en todas sus formas, la lengua y la poesía latina.

Referencias bibliográficas:

-Berman, A. (1985) *La traduction et la lettre ou l'auberge du lointain*. Paris: Le Seuil.

-Calvino, I. (1981) *¿Por qué leer los clásicos?* [Traducción de A. Bernández]
Barcelona: TusQuets, 1997.

-Galán, L. (2008) *Catulo. Poesía completa*. Buenos Aires: Colihue-Clásica.

(2003) *El carmen 64 de Catulo*. La Plata: Centro de Estudios Latinos, UNLP.

- La Ficco Guzo, Ma. L.; Carmignani, M. (2012) *Proba. Cento Vergilianus de Laudibus Christi. Ausonio. Cento Nupcialis*. Bahía Blanca: EDIUNS.

-Ludmer, J. (2010) *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

-Marrón, G. (2012) *Habeas Corpus. Latín, sexo y traducción*. Bahía Blanca: VOX.

-Schniebs, A. *et al.* (2014) *Copa. La Taberna*. Buenos Aires: UBA, FFyL.

(2016) *Moretum*. Buenos Aires: UBA, FFyL.